



ORACION
PANEGYRICA,
Y GRATVLATORIA

AL MVI ILUSTRE CLERO, SA-
gradas Religiones, y Nobilissimo Se-
nado de la Ciudad de Ezija en el dia vl-
timo de el Solemnissimo Oçtuario,
conque celebraron los Carmelitas
Descalzos la Canonizacion
del Señor San

JUANDE LA
CRUZ.

DIXOLA SU AUTOR
EL M. R. P. Fr. JOSEPH DE
SAN ANASTASIO.

SACANLA A LUZ DE ORDEN
de la Ciudad sus Diputados, y la
dedican

Impresso en Cordoba: En casa de Juan de Or-
tega, y Leon, por Diego de Ualverde,
y Leyva. Año de 1729.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1891

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

AL EXTÁTICO

PADRE , Y DOCTOR MYSTICO

SEÑOR SAN

JUAN DE LA CRUZ.

LOS DIPVTADOS

DEL CABILDO , Y CIUDAD DE EZIJAL

EN NOMBRE DE LA MISMA
CIUDAD.



ON NATURAL IMPULSO CAMI-
nan todas las cosas à su centro, que es
vèr los Rios correr al mar presurosos?
Buscan su centro, y vãn al mar donde
tuvieron su principio. *Ad locum vnde exeunt flumina
revertuntur.*

En esta consideracion viendo , que esta ora-
cion Panegyrica , tuvo en el Señor San Juan de la
Cruz su principio , que se hizo para obsequiar al
Santo : se predicò en su Casa, y por vn hijo suyo,
en aquel solemnissimo Octavario, con que se ce-
lebrò su Canonizacion en nuestro Pueblo asistiend-
do nuestra Ciudad , y Cabildo. Donde pudimos
decir, y decimos *Opus factum est in diebus nostris,*
quod nemo credet , cum narrabitur. Aviendo, pues,
determinado el dàr esta oracion à la Prensa , que
fuè en aquella Octava la vltima, la ofrecemos, y
de-

Ecclesiastica
cap. 1. num.
7^s

Habac. cap.
1. num. 5.

dedicamos al mismo Santo, para que vuelva à su centro este caudaloso rio.

Mas , porque llegue à los pies del Santo esta nuestra oferta con maior decoro, no la dedicamos menos, que en el nombre de nuestra Ciudad, y Cabildo. Haciendo memoria, de que el Señor San Pedro en el milagro del cojo, no usò de su nombre proprio, sino del de su Señor, y Maestro , y à este exemplo nosotros; porque esta dedicatoria no cojee de nuestra parte (que serà milagro) no usamos del nombre nuestro, y tomamos el de nuestro Magistrado.

El nombre supone por la fama, y nuestra Ezija ha sido, y es en todos siglos Ciudad famosissima, por antigua, noble, y opulenta, quando la ocuparon los Romanos , agradados de la amenidad del sitio, y fertilidad de su terreno, y no menos complacidos de su grandeza, pensaron que su Roma se avia trasladado à España. Erigieron en Ezija sobervios edificios, ilustraronla con privilegios. Llenaronla de aras, Estatuas , Marmoles, y Columnas. Ea otra Roma, en quien se verifica, lo que se dixo de la primera.

Omnia Romanae cedunt miracula terra.

Natura, hic possuit, quidquid ubique fuit.

Despues del Gentilismo, raiando en Ezija la Luz del Evangelio, fuè Silla Episcopal, y gozò Obispos, y Prelados Santissimos, como los Crispinos,

Ahor. cap.
num. 6.

Proprec. lib.
8.

Roa antig.
de Ezija, y
otros, que
cita.

y Fulgencios. Dicese , que fundò su Iglesia, y le predicò, y visitò el Apostol Señor San Pablo. Siendo los primeros convertidos Xantipe , y Probo. Tambien se halla escrito, que fuè Patria del Divino Hierotheo. Dicese, que en las diffenciones del Rei Leovigildo con el Principe Hermenegildo, estuvo Ezija firmisima por el Principe Santo. Todo esto se dice con otras muchas cosas , que por antiguas, y obscuras , se quedan en solo el dicho, y opinion de sus Autores , pero *se han dicho* ; y basta para lustre de Ezija, el averse dicho de esta Ciudad, cosas tan gloriosas, y de tanta honra. *Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei.*

Psalm. 86.
num. 2.

Oi por oi resplandece su nobleza , su riqueza admira , y sobre todo su piedad , y Religion ; la magnificencia de sus Templos , la multitud de Santuarios, y Conventos Religiosos, que sustentan, no solo con decencia , sino con grandeza, y decoro, la generosa piedad de sus Vecinos, desempeñando la Orla de su Escudo, que dice: *Civitas Solis vocabitur vna.*

Isaias. cap.
19. num. 18.

En el nombre, pues, de esta nuestra Ciudad dedicamos al Señor San Juan de la Cruz la presente oracion : quisieramos decir en su alabanza muchos Elogios : mas porque en esta oracion , se incluien muchos, quando no sean todos. Y principalmente por lo que dixo Proclo. *Nullus dignè laudabit Joannem, dum non sit alter Joannes.* Nos

S. Proc. in
laud.
S. Joann.
Christ.

acortamos en esta parte, y passamos à implorar su
patrocinio à favor de esta Ciudad siempre illustre.

Sea, pues, San Juan de la Cruz, de oi mas el
Santo de esta, nuestra Ciudad, pues ella hace el
maior aprecio de ser Ciudad del Santo. *Civitas
Sancti*. Asista este famoso Santo à la famosa Ezija,
para que podamos decir, aqui lo que à otro fin
San Buenaventura: *Quia famosissimus tecum, ideo, &
tu famosissima secum*. Pongasse este milagroso San-
to en nuestra Ciudad por ante mural, y muro, se
pondrà. *Ponetur in ea murus, & ante murale*. Y con
su proteccion Ezija vivirà segura. Sea Ezija de
aqui adelante Ciudad puesta sobre el monte. Su-
ba al monte de la perfeccion, y de la gracia, pues
tiene en San Juan de la Cruz quien le enseñe la
subida, y en fin enlace con la Espada de nuestro
Patron San Pablo, San Juan de la Cruz su libro,
y diremos: *Iste regit, ille tuetur*. Porque con la
doctrina de Juan, y con la defensa de Pablo serà
maior à lo del Cielo, la que no tiene, que invi-
diar à otra en lo del Mundo.

Entre las antiguas memorias de la Astigita-
na grandeza se halla vna lauda gravada en piedra,
que dice en esta forma.

IMP. CÆS.

LVC. DOMICIO.

AVRELIANO PIO;

FELICI, INVICTO,

Isaias. cap.
25. num. 1.

S. Bonav. in
specul. cap.
3.

Isaias. cap.
26. num. 1.

Roa Antig.
de Ezija. lib.
1. cap. 4.

AUGUS. RESP.
ASTIGITAN. DEUOTA
NUMINI, MAIES.
TATIQUE EIVS.

Hallase fuera de Ezija esta lauda, no sin mysterio
cediendo à otra, que con mejor destino , y devo-
cion mas alta, dedica, y consagra aqui para per-
petua memoria de su devocion la mui noble, y
leal Ciudad de Ezija. Dice assi :

S. JOANNI A CRUCE,
ANGELICO, SERAPHICO,
MIRIFICO, EXTATICO.
TENEBRARVM TRIVMPHATORI,
INVICTO. RESPUBLICA
ASTIGITANA DEUOTA
NUMINI, SANCTITATI
QUE EIVS.

D. O. S.

L I C E N C I A

DE LA ORDEN.

JESVS MARIA, Y JOSEPH.

FR. Pablo de la Concepcion General de Descalzos, y Descalzas de N. Sra. del Carmen de la primitiva Observancia, &c. Con acuerdo de nuestro Difinitorio General, por el tenor de las presentes damos licencia al P. Fr. Joseph de San Anastasio Religioso de N. Orden, para que aviendo presentado ante los Señores del Real Consejo de su Magestad vn Sermon gratulatorio en las Fiestas de la Canonizacion de N. P. S. Juan de la Cruz, y avidas todas las licencias necessarias, le pueda imprimir: por quanto por especial orden; y comision nuestra le han visto, y examinado personas graves, y doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia. Dadas en este nuestro Colegio de Avila à veinte y cinco de Septiembre de 1729.

*Fr. Pablo de la Concepcion
General.*

*Fr. Pedro de San Juan de la Cruz
Difnidor Secretario.*



OR comission del Señor Doctor Don Francisco Miguel Moreno, y Hurtado, Prebendado de esta Cathedral, Provitor, y Vicario General de este Obispado de Cordoba, se me ha franqueado la fortuna de leer la Oracion Panegyrica, y gratulatoria, que al mui illustre Clero, Sagradas Religiones, y nobilissimo Senado de la Ciudad de Eziya, dixo, en el ultimo dia del solemnissimo Octavario, con que celebraron los Padres Carmelitas Descalzos la Canonizacion de San Juan de la Cruz, el M. R. P. Fr. Joseph de San Anastasio; y quando lo quebrantado de mi salud à penas me permitiò el leerla, no me pudo impedir el gusto de admirarla. Tiene el Rmo. Orador tan sentados sus creditos en esta parte, que solo su nombre, pudiera passar plaza de aprobacion: porque le quadran admirablemente las partes, que requiere el Padre de la Eloquencia en vn excelente Orador, quando dice. (*) *Optimus est Orator, qui dicendo, animos audientium, & docet, & delectat, & permovet.* Deleita los animos en el genero exornativo, los mueve en el genero deliberativo, y los enseña en todos, porque su doctrina, y erudiccion en todos es excelente. Toma por assunto de esta Oracion el agradecer, y remunerar con Coronas à las gravissimas Comunidades, asì Seculares, como Eclesiasticas, y Religiosas, y à sus Predicadores la piedad, y magnificencia, con que en aquel Octavario celebraron al reciencanonizado San Juan de la Cruz Gloria, y Padre con fundador, y por Padre nueva Gloria; (*) *Gloria filiorum patres eorum.* De la Observantissima Carmelita Descalzes, No es mucho, que sean agradecidos especialmente los hijos de aquella Madre, que tan agradecida fuè siempre, à los que en lo temporal la ayudaron, y à los que en el camino del espiritu la promovieron. Aqui veo hermosamente repetido, aquel dichoso encuentro, y amistosa vnion de la Justicia, y la paz, que dice David. (*) *Iustitia, & pax osculata sunt.* La paz en el agradecimiento, y la Justicia en el

(*)

(*)
Cic. de Orator.
tor.

(*)
Prov. 17
Vers. 6.

(*)
Psalm. 84
Vers. 11

premio de las Coronas. Son estas Coronas, que se reparan en este ultimo dia del Octavario, como la que esperaba el Apostol, que se le diese en el ultimo dia de su gloriosa carrera; (*) *Cursum consumavi... in reliquo reposita est mihi corona iustitie, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus Index.* Corona de Justicia dada por vn Juez Justo. Mas por que son las gracias, si es Corona de Justicia? Todo es necesario, la Corona por la Justicia del merito, las gracias por la generosa galanteria del obsequio. Obsequiaron las escogidas Comunidades en aque: Octavario à San Juan de la Cruz, como à porfia compitiendose todos, y procurando cada vna aventajarse à todas; mas no sucediò aqui lo que del otro estadio dice San Pablo, (*) *Hi, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brabium.* Todos corrieron con gloriosa competencia tan iguales, que todos merecieron la Corona; por esto nuestro Orador, como Juez Justo, diò la Corona de Justicia à todos: *Corona Iustitie.* Mas obsequiaron al nuevamente Canonizado, haciendo mucho con galanteria tan generosa, como si nada huviesse hecho, y aun olvidados de lo que hicieron. Atendiendo à esta galanteria nuestro Orador la recompensa con la gratitud de los Elogios, con que se explica. Llegarà en el ultimo dia el Justo Juez à repartir los premios à los que han corrido en el estadio de esta vida, darales segun la graduacion de sus meritos la Corona de Justicia. (*) *Percipite paratum vobis regnum à constitutione mundi.*

(*)

(*)

1. Corint. 7.
Vers. 24.

(*)

Matth. 25.
Vers. 24.

(*)

August. lib.
4. de doct.
Christiana.

Mas veo, que no se contenta con galardonarlos con la Corona, sino que tambien con Elogios los gratifica llamandoles benditos de su Padre, *venite benedicti Patris mei.* Para que, si bastantemente los premia con la Corona? Para recompensar la vizarra galanteria de sus meritos. Merecieron la Corona, con galanteria tan vizarra, y generosa, como si nada huvieran hecho, ni aun se acordaban de lo que avian executado; por esto preguntan al Juez, *quando te vidimus sitientem, & potavimus te, &c.*

Mas reparo, que nuestro Orador texe estas Coronas de Flores. No parece, que le agradan semejantes Coronas à San Augustin en vn Orador Evangelico. (*) *Alij meritis Flores loquantur, dice, alij folia: pulchra sunt; sed ego plus amo for-*

fortia: redimita sunt Floribus, sed pomis plus diligo; mas quere, que estas Coronas sean de frutos; que son cosa más fuerte, y tovida, que no de Flores, que aunque hermosas tienen poca consistencia Digo, que las texió de Flores, que á lo menos de Flores compuso la de los hijos de Augustino, y de los de Nolasco, y aunque á las otras Comunidades coro-ó á vnas de Oro, á otras de Estrellas, á otras de Libros, á otras de Espinas, á otras de Piedras preciosas, todas las entretregió de las Flores de su eloquencia, mas por no dexar disgustado á Augustino, lo dispuso de tal suerte, que estas mismas Flores, fuesen los mas solidos, y preciosos frutos. Frutos de la toisca parda concha son las perlas, ó margaritas preciosas. Frutos del toisco pardo saco de la Descalzes de nuestro Orador fueron, quantas siendo floridas voces de su eloquencia entretregieron estas Coronas de Justicia, y fruto solido, y mui estimable de hermosas perlas, y preciosas margaritas, que tal es la eloquencia de vn perfecto rectorico Orador dixo vn Poeta. (*) *Quas claudunt, adaperta dabunt concubilia gemmas.*

Eloquio gemmat Rhetor, & ipse iuo. No quiero passarme de Censor á Panegyrista del Predicador; y así cottando aunque de mala gana el curso á los Elogios, digo solo, que este Sermon por las razones dichas, y por otras muchas, que omito, sobre no hallar nada en él, que se oponga á la pureza de nuestra santa Fée catholica, y buenas costumbres está mui ajustado á las Leies de la Oratoria, y á las circunstancias del dia con mucha erudición sagrada, y profana, y bien sazonado, con su poquito de sal; que no es improprio este condimento de los Predicadores, Evangelicos: quiza por esto el Señor los llamo sal de la tierra. (*) *Vos estis sal terrae;* no tolo por la propiedad de conservar, sino tambien por la gracia de sazonar, como da á entender San Hilario. Y así lo juzgo este Sermon digno de la publica luz de la Prensa para gusto, enseñanza, y utilidad de muchos. Esto es mi pobre juicio, salvo meliori. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Cordoba á 6. de Noviembre de 1729.

(*)
Carduc. cap
1.

(*)
Matth. 5.
13.

JESVS

Pedro del Busto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. Don Francisco Miguel Moreno Hurtado, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Examinador, y Juez Sinodal, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado: por el Ilustrissimo Señor Don Marcelino Sturi, Obispo de Cordoba del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor, aviendo visto la Oracion Panegyrica, que Predicò el M. R. P. Fr. Joseph de San Anastasio del Orden de Carmelitas Descalzos en su Convento de Ezija en el ultimo dia del Octavario, con que se celebrò la Canonizacion de San Juan de la Cruz: y vista la aprobacion, y censura dada en èl en virtud de comission nuestra por el M. R. P. M. Pedro del Busto de la Compañia de Jesus, y que por ella consta, que dicha Oracion no tiene cola alguna, que se oponga a nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, damos licencia, para que se pueda dar, y dè a la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba a doce dias del mes de Noviembre de mil setecientos y veinte y nueve años.

*Doct. D. Francisco Miguel
Moreno Hurtado.*

Por mandado del Señor Provisor:

*Alonso Joseph Gomez de Lara:
Notar.*

EL M. R. P. FRAY JOSEPH DE SAN
*Anastasio le ofrece este obsequio, el postrado
afecto de vn amigo suio.*

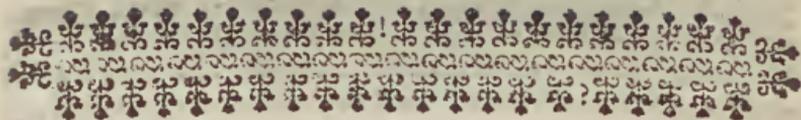
SONETO.

GRan maravilla, tu Oração hà sido;
por Octava, el Docto la admirado;
pues de tanto Sermon, recopilado
se mira con viveza, lo entendido.

Tu boca de oro elegante hà sido;
en verdad, que tu Santo la ha logrado;
pues se mira tan bien interessado,
quanto su nuevo Culto le has crecido.

Tu eloquencia, subir à mas no pudo;
y cosa alguna, que decir te queda,
predicando tan Docto, como agudo.

De los discursos, la copiosa rueda,
la suspendas, y enlazas con tal nudo,
que dudo, que otro, como tu, ià pueda.



SINT LUMBI VESTRI PRÆCINCTI,

Luc. 12.

Caro mea verè est cibus, &c. Joann. 6.

SALVACION.



EN la corta esfera de nuestra pobre casa tenemos oi à todo lo grande, y lucido de Ezija. Toda Ezija (que en esta Ciudad illustre, nada ai, que no sea grande.) Toda Ezija se hà venido oi à nuestra pobre casa. Mas, como cabe tanto en sitio tan corto?

Serà porque Ezija se hà encogido para ajustarse, como Eliseo con el Parvulo (1.) se ha estrechado este Senado nobilissimo, para verificar en si, lo que San Chrisologo dixo de nuestro dueño : *Vt angustias tollat humanas, humanis se dedit, atque aptavit angustijs.* (2.) O serà, que acà nosotros hemos crecido. Los Descalzos nos hemos ensanchado. Es para menos ! Pongase en nuestro lugar el mas encogido, y por mi cuenta, si con tanta honra no se volviere tan ancho. El grano de mostaza, es por si, vna cosa muy pequeña : pero, si crece, dice Christo, se hace vn arbol tan pomposo, que hallan cabida en el todas las aves del Cielo. (3.) Ea, entendamonos. La pequeñez es nuestra; las creces debemos à vuestros favores. Y ià el papel, que publicò las Fiestas dixo : Quienes, y quantas son de este Cielo las aves.

2. Nos hallamos ià en el dia vltimo de los ocho, que nuestra obligacion dedicò en aplauso de nuestro Canonizado. Y este dia, por vltimo viene à ser la Corona de la Octava. Por lo tanto le hà hecho suio en todo, y por todo este Augusto Senado. *Augusta Firma*, se llamó en tien-

(1.)
4. Regum. 4.
Uerf. 34.

(2.)
S. Chrisologo
Serm. 48.

(3.)
Matth. 13.
Uerf. 31.

po de los Romanos Ezija. Y oi desempeña vno , y otro nombre , porque *Firmando* con el suio esta vltima fiesta, pone à la Octava la Corona mas *Augusta*. Darè vn diseño de este aplauso festivo, que se estampò, como profecia del presente caso.

(4.)
Psalm. 117.
Verl. 24.

(5.)
Lorin. hic.

3. *Hac est dies quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.* (4.) Este es, dice, el dia, que el Señor hizo. Esto es: El dia, que adornò, è ilustrò. Esto quiere decir; por que esto significa aqui el hacer. Qual serà este dia? Veamos, como se llamaba : dia de el Pan, dia de la Luz, y dia de el Sol : (5.) Y fino me engaño, todo concurrer oi junto. El Pan, en el admirable Sacramento, la Luz en el Espiritu Santo, que oi descendió sobre el Colegio Apostolico, y el Sol es blason, è insignia de esta Ciudad famosa. Con que junto todo, quiere decir ; dia de el Espiritu Santo, dia, que ilustra con su presencia el admirable Sacramento, y dia, à quien autoriza la Ciudad del Sol, y su nobilissimo Magistrado. Este es el dia, que el Señor hizo: *Hac est dies, quam fecit Dominus.*

(6.)
Ignatius Reg-
inam, &
Principem
omniudic-
rum vocat,
vnam esse de
septem, &
extra septem
esse; vocari
Ostavam.
Lorin. hic.

4. Lo dirè de otro modo : El dia, de que el texto habla, suponía otros siete; pero no se contaba con ellos: porque como dia principe hacia classe à parte. Venia con los siete, y se quedaba, como fuera de los siete. Venia con ellos porque los seguía; mas se quedaba fuera, por ser el complemento de la Octava. (6.) No se donde hallar colores, que nos pinten mas al vivo, la solemnidad de este dia Octavo; porque èl es de nuestras Fiestas el vltimo, de la Pasqua de Espiritu Santo el primero, y en èl dedica su devocion à nuestro Canonizado la nobilissima Ezija, completando tan magnifica Octava. Con que bien mirado, este es el dia regio, de quien el Propheta dixo. *Hec est dies, quam fecit Dominus.*

(7.)
Vox ista est
Populorum,
Rege Davi-
de iam decla-
rato, & affir-
mantium
opus Dei hoc
esse. Lorin.
hic.

5. Darè otro colorido al diseño: Qual era el assumpto de la Fiesta en aquel solemne dia? Era la declaracion hecha à favor de el Santo David, y su corona : (7.) No es la Canonizacion otra cosa, que vna declaracion autentica; de que este Siervo de Dios, à quien se da el honor, y nombre de Santo, reina en el Cielo con Christo, y goza en paz de la Corona, que le mereció su heroica vida. Estas

3
declaraciones las hacen los Summos Pontifices, las aclaman los Pueblos, y afirma ser obra de Dios todo el Mundo; porque procede aqui el Papa, con asistencia del Espiritu Santo. Pues esta era la solemnidad de aquel dia. Canonizacion el assunto, y David el Santo declarado.

6. O glorioso Padre mio San Juan de la Cruz! Estas, Señor, la Canonizacion, que celebramos: San Juan de la Cruz ià Canonizado es de esta Octava el assunto festivo. Quien no veè, aver sido David en esto vn retrato de nuestro Santo? (8.) San Juan de la Cruz Español, gloria de España, aquel, que tantas veces visitò, è ilustrò esta Andalucía, fundò en las primeras Ciudades de ella, y en esta de Ezija, dexò, como por prenda de su amor vna Casulla, con que celebrò el Santo, la que guarda, como preciosa reliquia este Colegio, San Juan de la Cruz primer Descalzo Carmelita, fiel Coadjutor de Santa Teresa, y piedra fundamental de su reforma. San Juan de la Cruz Doctor Mystico, cuja sabiduria fuè toda del Cielo, y cujos escritos son admiracion de los Sabios. Este es el David declarado ià Rei. Quiero decir, declarado ià Santo, que reina en el Cielo con Christo.

7. Mas quien hizo esta declaracion gloriosa? En el mismo Psalmo està la respuesta: *Benedictus qui venit in nomine Domini.* (9.) Y es digno de reparo, lo que aqui dixo Lorino: *Qui pro Domino praest, & ab eo missus est non usurpans officium, censeri debet in nomine ipsius venire, & benedictus esse.* (10.) Donde, como para señalar à nuestro Benedicto trece excluie, al que se introduxo, y vsurpò el Pontificado con el mismo nombre. Este fuè Luna Antipapa, que se llamò Benedicto trece. Por donde en la cuenta de los Benedictos, debia ser el nuestro el catorce. Mas excluiedo de esta cuenta al Antipapa, que fuè electo en Schisma, y por tanto no le reconoce la Iglesia por legitimo Pontifice, se viene à quedar nuestro Santissimo Padre en el sus trece. Quiero decir, con el nombre de Benedicto de zimo tercio Pontifice Maximo. Benedicto, pues, decimo tercio, viniendo en nombre del Señor. Esto es: vsando de toda su autoridad en la tierra, como Vicario de Christo: *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Viniendo à esta Ca-

(8.)
Cõsideratio-
ne transi, ad
Prophetã Da-
videm, & vi-
di tota virtutem
prata in
eius anima
consta. D.
Basil.

(9.)
Psal. 127
Uers. 25.

(10.)
Lorin. hic.

4
nonizacion en el nombre del Señor (conviene à saber) despues de implorada la luz del Cielo, para proceder en este acto. Aviendo precedido diferentes congregaciones de los Eminentissimos Cardenales, declaró definitivamente la Santidad de nuestro gran Padre. Con lo que amaneciò mas propicia la luz del Cielo en nuestro claustro: *Deus Dominus, & illuxit nobis.* (11.) Y la constitucion apostolica, que señaló dia à la solemnidad, y culto del Canonizado: *Constituite diem solemnem.* (12.) Abrió puerta à las solemnes Fiestas, que sobre este assunto se han celebrado en la Europa. Señalandose en esto, como mas interesada, nuestra España. Y entre las grandes Ciudades de España, esta de Ezija, cuja funcion tenemos à la vista. Conque podemos aplicar plenamente à este dia, y Octava las palabras de el Propheta: *Hac est dies, quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.*

8. Al *exultemus, & letemur* añade San Cypriano: *Ambulemus.* (13.) Alegremonos, y andemos, ò passeemos; como si dixera: Este dia no se hà de quedar en solo los jubilos, como los otros. Es dia vltimo, y se han de añadir los passos. En alusion: à los que hemos de dàr esta tarde (siendo Dios servido) llevando, como en triumpho por estas calles, y plazas à nuestro Canonizado. Pero quienes, y quantos han de concurrir à este passeio? Seràn las mismas Comunidades, que han tenido dia en el Octavario? Si Señor: las mismas, y otras dos mas, que sino han entrado en la Octava, han estado mui cerca, y por lo mismo son acreedoras à nuestra memoria, y dignissimas de entrar en esta cuenta. En el arca, segun el libro de los Reies, solas las tablas estaban dentro. (14.) Pues, como entra el Mannà, y la Uara San Pablo? (15.) Porque sino estaban dentro del arca estaban cerca, responde S: Anselmo: (16.) Ya estaràn en lo que digo. Tan cerca han estado de tener dia en esta Octava, las dos exemplarissimas Familias, Capuchina, y Mercenaria Descalza, que à ser capaz nuestra pobreza de añadir dos dias mas de Fiesta, huvieran entrado en el Arca. Sabe Dios nuestro cariño, y quanto confesamos, para lograr nuestro deseo: Mas, como no siempre iguala el poder, con el querer, no pudimos convidarles,

(11.)
Idem Psalm.
Jerl. 27.
(12.)
Ibi. Vers. 27.

(13.)
D. Cyprian.
Ic.

(14.)
Regum. 8.
Ierl. 29.
(15.)
Ad Hæbreos
Vers. 4.
(16.)
D. Anselm.
Ic.

para el *Exultemus*, y los llamamos, para el *Ambulemus*. Quie-
ro decir: Ya que no tuvimos días, en que desfrutar sus
honras, les mereceremos su asistencia en el paseo, ò Pro-
cesion de la tarde, para que sea por esta tan apreciable
circunstancia mas solemne.

9. Creo aver cumplido; mas nada he dicho de cumpli-
miento. Faltame solo el punto de doctrina, para obedecer
al decreto de nuestro Santissimo Padre Benedicto. Y aten-
to estamos en la Pasqua de Espiritu Santo, cuja venida so-
leanniza oi la Iglesia. pregunto: Quien es este Espiritu San-
to, que vino? Quien le embiò? En què tiempo, y à què?
El Espiritu Santo es vna de las Personas de la Santissima
Trinidad. La primera Persona es, y se llama Padre. La Se-
gunda Hijo. Y la Tercera el Espiritu Santo, igual al Padre,
y al Hijo. Cuidado con esto, que por no averse conforma-
do los Griegos en esta parte con la Iglesia, viò Constanti-
nopl su ruina en esta Pasqua. Quien le imbiò fueron el
Padre, y el Hijo. Los dos embiaron al Espiritu Santo. So-
bre lo qual habló Christo varias veces en el Evangelio.
(17.) Mas no; porque oi es Persona embiada, y Persona,
que embia, entendais superioridad, y autoridad de vna so-
bre otra; porque todas tres Personas son iguales. Pues,
como esta embia, y aquella es embiada? Dexemos à los
Theologos esta delicadeza, que no es justo meter en hon-
duras al Pueblo.

10. Vino, pues, el Espiritu Santo, y faè esto dia cin-
cuenta de la Ascension de Christo. Por lo que se llama
Pentecostes esta Pasqua. El fin de esta venida fuè confir-
mar, y confortar à los Apòstoles. Uino, pues, y sucediò
assi; que estando ellos encerrados, por temor de los Ju-
dìos, se oiò de repente en la Casa vn ruido grande, como
de vn viento impetuoso, y fuerte, que la ocupò toda. Apa-
recieron sobre las cabezas Apostolicas cierta especie de
lenguas, como de fuego. Y este faè aqui el signo visible
del Espiritu Santo. Los efectos fueron, tomar animo los
discipulos, salir fuera de la Casa, y predicar con la cir-
cunstancia maravillosa, de que estando llena Jerusalem de
naciones diferentes, todas, y cada vna les oia en su pro-
prio idioma. Esto passaba assi en lo exterior. Mas, lo que

(17.)
Ioann. 14
Uers. 16. 86
22

fabá en lo interior, y en los apostolicos pechos, quien podrá decirlo? Estaban, como embriagados, porque el mosto del Espiritu hervia en sus pechos, y era grande la fuerza de la gracia, y lleno de los Divinos Dones. Que de aqui se llaman Dones del Espiritu Santo. Baste esto sin passar de aqui. Hallose en la ocasion la Virgen mi Señora, quien nos servirá de madrina, para lograr oí la ilustracion de la Divina gracia. Ave MARIA.



SERMON

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINCTI.

LUC. 12.

Caro mea. verè est cibus, &c. Ioann. 6.



EL Evangelio de los Cingulos. Este Evangelio asigna la Iglesia à nuestro Canonizado, y con ser del comun el Evangelio, es tan proprio de nuestro Santo, que se lo aplicò èl à sí mismo, aun viviendo, como si profetizàra esta honra, que oi le ha dado la Iglesia, *Por lo qual*, dice, sobre este Evangelio el Doctor Mystico: *Nuestro Señor nos aconseja dicièdo: Sint lumbi vestri præcincti.* (18.) Noten, aquel *nos aconseja*, *nos aconseja*, dice, entrandose assi en la cuenta de aquellos, con quien el Evangelio habla, y à quien la Iglesia lo aplica. Aplicalo la Iglesia à los Confessores no Pontifices, en cuyo Catalogo apuesta à San Juan de la Cruz con el mismo Evangelio.

12 *Sint lumbi vestri præcincti*: Ceñidos quiere el Señor à sus Siervos, para llegar al honor de Canonizados. Estos Cingulos se explican por varios modos, sobre que han discurrido altamente los precedentes Panegyricos. Pero mi obli-

7
obligacion, que no mira oi tanto los aplausos del Canonizado, como las gracias, que se merecen, los que su Canonizacion han aplaudido, me precisa à tomar estos Cingulos por otro lado. Què serà oi, por oi ceñirse nuestro Santo? Digalo el mismo explicando la cancion treinta, en que trata de hacer ciertas Guirnaldas: procede asì: *Estas son las Guirnaldas, que dice han de hacer, que es ceñirse, y cercarse de variedad de Flores, y Esmeraldas.* Donde parece equi-para el ceñirse à el cercarle de flores, y materiales, para la fabrica de dichas Coronas, segun el tenor de sus palabras. Decia la Cancion asì: (19.)

*De Flores, y Esmeraldas,
En las frescas mañanas escogidas,
Haremos las Guirnaldas.*

13 No sè, que se pueda decir cosa, ni mas alta, ni mas propia para el dia; porque la accion de gracias asì se suele ordenar, procurando hacer Coronas, que repartir. Uamos, que seria fuerte cosa hallarse vno obligado, y no explicarse con algo, siquiera el dia vltimo. Generoso, y desinteresado era Pedro, quando lo dexò todo por seguir à Christo. Sin embargo se mostrò cuidadoso del premio, quando dixo: Todo, Señor, por ti lo hemos dexado, y te hemos seguido. Qual, pues, serà de esta fineza el premio? Como si dixera: Alguna cosa se nos hà de dar el vltimo dia. (20.) El gravissimo Clero, y Sagradas Religiones, con este Augusto Senado, estaran diciendo lo mismo. Con què fineza han seguido à San Juan de la Cruz en esta Octava! A los Descalzos vamos; à los Descalzos volvemos vn dia, y otro dia, dexando cada qual su casa, que vale tanto, como dexarlo todo por seguir al Canonizado. Què nos daràn los Descalzos el dia vltimo? *Quid ergo erit nobis?* Bien, que su condicion hidalga no nos hace tal preguntas; pero nuestra obligacion clama, que debemos explicarnos con alguna cosa.

14 Lo que el vso lleva es repartir Coronas. Y asì se explicò oi el Espiritu Santo, porque aquellas lenguas de fuego sobre las Cabezas de los Apostoles fueron Coronas, dice San Cyrilo, (21.) Repartiremos por Coronas lenguas? No: que io las necesito oi todas; porque *etiam*

(19.)
S. Ioann. à
Cruce. Cant.
Spirit. Cant.
30. in im-
pres. Hispal.

(20.)
Reliquimus
omnia, & se-
cuti sumus
te. Quid er-
go erit no-
bis. Matth.
19. Vers. 27.

(21.)
D. Cyril.
Hierosol.
Catec. 17.

(22.)
D. Paul. 11.
ad Corinth.
Vers. 1.

linguis loquar hominum, & Angelorum. (22.) No podrè cavalmente decir, quanto ai, que agradecer. Fuera de què; no es el empeño dár lenguas por Coronas, sino repartir Coronas à las lenguas. Esto es: à los que tanto nos han honrado estos dias. Mas donde irè por materiales, para la fabrica de estas Coronas? Seguirè la Cancion de nuestro Santo Padre:

*De Flores, y Esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Haremos las Guirnaldas.*

Haremos, dixo, como poniendose à mi lado en el empeño: *De Flores, y Esmeraldas.* Esto es: de todo lo florido; y precioso. *En las frescas mañanas escogidas.* Como si dixera: Escogidas en las hermosas mañanas de el Octavario.

15 Segun esto serà la idea del Panegyrico repassar las mañanas de los precedentes dias, y tomando de los Sermones, ò lo florido, ò lo precioso, (que de todo ai mucho) fabricar de sus mismos materiales las Coronas, y dár à todos las debidas gracias. Larga vè la estacion, segun esto; prestar paciencia, que si la estacion es larga, el trabajo serà para el peccador, que la hà de andar de cabeza.

S. I.

16. **L**A mañana primera, ò la mañana del primer dia; vino el Ilustrisimo Clero à honrar esta su Casa. Lo dirè con palabras de San Basilio: *Astra Mundi Flores Ecclesiarum.* (23.) La Flor de las Iglesias, los Astros del Mundo, que en el Clero de Ezija se verifica todo. Explicando Hugo las obligaciones de el Clero, dixo: *Oportet esse claros fama, lucidos doctrina, altos vita, Stellatos virtutum varietate.* (24.) Esto, que para todos se dixo, como doctrina, acà se debe oir en tono de alabanza. Dixo Hugo, lo que debe ser en todas partes el Clero, y explicò, lo que es en Ezija la Clerecia, y los que componen este lucidissimo Cuerpo, que llaman *el Estado.* Quien me darà hombres literatos, que presidan las Iglesias, decia San Bernardo. (25.) Vengase al Clero de Ezija, y lo hallara todo à medida de su deseo.

17 Vino, pues, à nuestro Canonizado el Ilustrisimo Clero. Se acordaria de los dos nombres, con que se ape-

(23.)
D. Basil.
hom. in 40.
Martyr.

(24.)
Hug. Cardi.
in Psalm.
34. Vers. 6.

(25.)
Quis mihi
dabit homi-
nes littera-
tos in Eccle-
sijis præ esse?
D. B. Epist.

Hidò nuestro Santo. *De la Cruz* en la reforma, y de *San Mathias* en la observancia. En San Mathias tuvo principio el nombre de *Clero*, conque oì se honra todo el Estado Eclesiastico. (26.) La Cruz es el titulo de la Iglesia Mayor de Ezija, cabeza de todas las Iglesias, que concurren aqui juntas. Y ambas cosas forman en nuestro Santo el mas poderoso atractivo, para aver venido à su Canonizacion el estado. Quando oì el Sermon de este dia, pensè no hubiera mas, que oir en la Octava; y me acordè, de lo que refiere Humberto. (27.) De vn forastero, que aviendo ido à Paris, para estudiar la Theologia, oì la leccion de el dia primero, y tratò de volverse à su tierra al punto. Como asì? Le preguntaban los otros. A que respondia: porque dudo se pueda oir mas, ni mejor, que lo que oì la mañana primera, aunque perseverare aqui toda mi vida. Tanto, y tan excelente todo fuè, lo que io aqui oì la mañana del primer dia, que me quedè diciendo: *A Dios Octava esto se acabò aqui*. Y pensè, que el siguiente dia nadie verniera. Vi, que vinieron muchos; mas huvieron de ser, los que la primera mañana no hallaron lugar.

18 Introduxo este Orador sapientissimo à nuestro Santo *muerto predicando de si mismo vivo*. (Quien no tendrà su oracion por milagro al ver, que asì hizo hablar vn muerto!) Fundò en las apariciones milagrosas de sus reliquias. (Caso raro, y que no se lee de otro.) Aqui se me vino al pensamiento la Estrella de Christo. (28.) De quien afirma el Abulense, que tenia cuerpo de materia corruptible. (29.) Mas con ser este cuerpo corruptible, y exanime (cosa rara!) Se veian en el apariciones de singular gloria. San Chrysostomo testifica de vn Niño hermosissimo con su Cruz al ombro. Otro dice, que se apatecia en aquel cuerpo el Espiritu Santo. Y otros en el cuerpo de la Estrella vieron vn Angel de peregrina hermosura. (30.) Diò esto à aquel Astro tanto credito, que la Iglesia puso su rezo en el Breviario. (31.) Que es lo ultimo, que concede, al que Canoniza. Por donde se podra entender, quanto adelantan la opinion, y credito de nuestro Canonizado las milagrosas apariciones en su cadaver, y reliquias de su santo cuerpo.

(26.)
Cornel. Act.
torum. 1.
Vers. 26.

(27.)
Humbert.
sup. regu.
S. August.
cap. 135.

(28.)
Match. 2.
Vers. 2.
(29.)
Corpus de
Uaporibus
Abul. hic.

(30.)
D. Chrysost.
& alij apud
Cornel. hic.

(31.)
Stella, quæ
solis rotam
vincit decò-
re, ac lumi-
ne. Eccles.
in offic. Epi-
phan.

19 Mucho fuè, lo que sobre esto el Orador di xo. Mas escogiendo de tanta preciosidad, lo que dice mas à mi intento, tomarè la Corona de la Mesa: era aquella Corona de Oro. Yà esta hecha la Corona, conque solo resta darle destino. Corona de Oro ofrece nuestra gratitud al Ilustrisimo Clero. Es el oro el Rei de los metales, y para denotar la Dignidad Real, lo ofrecieron los Magos à Jesus Niño. Aun mas, que Reies son en la Dignidad los Sacerdotes: *Vos autem genus electum, gens Sancta, regale Sacerdotium*. Decia San Pedro. (32.) Y es de creer, que à hallarse en la funcion de este primer dia, no se explicará en otra forma, viendo el aparato magnifico, y verdaderamente regio, con que vino à nósotros el Clero de Eziya. Es el Oro solido, y preciosisimo, y por la solidez, y preciosidad de su Panegyrico, bien merece el Orador Corona de Oro. Reciba, pues, vuestra dignacion esta Corona, que si no alcanza à lo excesivo de la deuda, sino alcanza, digo, la paga, al fin pagamos en Oro, que es la mejor moneda.

§. II.

20. EN la mañana del segundo dia, se nos entrò por las puertas la gravissima Religion Guzman. No pudimos decir con Isabel (33.) de donde à nosotros tanta honra? Què seria esto disimular la experiencia. De donde han venido todas las honras à los hijos de Teresa, sino de la Religion Dominica? Esta Canonizacion de nosotros tan deseada, à nos parecia no aviamos de verla, segun tardaba. Mas Dios, que tenia dispuesto dar à su Iglesia vn Papa Dominico (que verdaderamente fuè obra de Dios la assumpcion de nuestro Santisimo Padre Benedicto al Pontificado) Dios, que assi lo tenia dispuesto, reservò el logro de nuestro deseo, para el Pontificado de Benedicto. O porque, viniendo por tal mano la dicha nos fuesse mas sabrosa. O porque, entendiessè el Mundo tener vinculadas a providencia las felicidades de nuestra Familia Descalza en los favores de la Religion Dominica. Uino, pues, à nuestro Canonizado la esclarecida Orden de Santo Domingo. Haria memoria de la Conversion de Fray Domingo de Soto Maior, que siendo mancebo, enredado en los lazos del siglo, como ayudasse vna Misa à nuestro Santo,

(32.)

2. Petri 2.
Vers. 9.

(33.)

Unde hoc
mibi. Luc.
3. Vers. 43.

11
y viesse bañado en luces su rostro, dexando el siglo se fuè
à Santo Domingo, y recibió su Avito. (34.) Sin duda
eran de la Estrella de Santo Domingo las luces, que brillaban
en el rostro de nuestro Santo. Dirè en que lo fundo.

21. La Estrella, que guiò à los Magos apareciò en vna
parte, y llamò à otra. Mas cuià era la Estrella? Era de
aquel, para quien llamò à los convertidos. Así lo publi-
caban ellos: *Vidimus Stellam eius.* (35.) La luz, que guiò
al referido mancebo apareciò en el rostro de nuestro Santo,
mas para donde llevò al mancebo? A la Religion de
Santo Domingo: luego era de Santo Domingo la Estrella,
que en el rostro de San Juan de la Cruz resplandecia. A-
traida, pues, de su propria Estrella se vino à nuestro Cano-
nizado la Religion Guzman. Y su grave Orador nos diò
à ver cumplido, lo que en San Bernardo fuè deseo: *Illum
audire vellem, qui linguam tingeret in sanguine Cordis.* (36.)
Porque hablò con tanto amor à los Descalzos, que por
no quedar con nosotros corto, se expusò con los oientes
à la censura de largo. Lo que disculpa nuestro respeto,
como interessado, con el exemplar de Jesu Christo, que
siendo la misma discrecion, y sabiduria, predicando vna
vez de San Juan, se dice, que empezó; (37.) pero no se
dice, que acabò, ni quando: porque el amor à su Juan no
le dexaba hacer punto. (38.) Y así es de creer sucediò en
nuestro caso à este Orador sapientissimo.

22. Fundò en las quatro dimensiones de la Cruz, pon-
derando la propension de nuestro Juan à la Cruz, y traba-
jos, que se trasponia con solo hablarle en ellos, estando,
como muerto à las cosas de gusto. Lo que se viò, quando
le dieron aquella musica, estando enfermo, para que se di-
virtiera, y preguntado despues, si le avia gustado? Respon-
diò, no averla oido. Mas entratandole de penas, y tribula-
ciones, como que revivià el Santo, y resucitaba el muer-
to. Sobre lo qual, si io huviera de añadir algo, haria me-
moria de David, cuià Canonizacion propone el Ecclesiast-
ico con el siguiente elogio.

23. *Quasi adeps separatus à carne, sic David.* (39.) Fuè
David vn Santo tan enemigo de su cuerpo, y tan negado
à darle gusto, que viviendo en carne, vivia, como separa-
do

(34.)
In Vit. S. Io-
ann. à Cruz.

(35.)
Matth. 2.
Vers. 2.

(36.)
D. Bernard.
Opuscul. de
Charitat.
cap. 1.

(37.)
Capit dicere
ad turbas de
Ioann. Mat-
th. 11. Ver. 7.

(38.)
Quotiescū-
que se offe-
rebat occas-
sio Sermonis,
laudibus Io-
annis delect-
tabatur Dñus
immorari.
Galfrid. apud
Tilman hic.

(39.)
Ecclesiastic.
47. Vers. 2.

(40.)
Psalm. 70.
Vers. 20.

do de ella. Y en què se conoceria? Oigasse al mismo, que hablando con Dios, dice en esta forma: *Ostendisti mihi tribulationes multas, & conversus vivificasti me.* (40.) Que le vivificò el Señor, afirma, que vale tanto, como passarle de muerto à vivo. Mas, como se haria este milagro? Poniendole delante el padecer, tribulaciones muchas, multitud de trabajos: *Ostendisti mihi tribulationes multas.* De modo, que faltando el padecer, como que se moria el Santo. Mas resuscitaba poniendole las tribulaciones à la vista: *Ostendisti tribulationes, & vivificasti me.* Esto es ello, por ello, lo que passaba à nuestro Canonizado. A las cotas de gusto estaba, como muerto: *Quasi adeps separatus à carne.* Mas à las penas resuscitaba, y se trasponia, queriendo subir al Cielo à título de resuscitado.

(41.)
Excessum,
quo Stellæ
lapidem pre-
tiosum vin-
cunt confi-
deres vellim
N. Franc. à
Iesu Maria
in Apocal.
12. sect. 1.
num. 8.

24. Tocò este Orador sapientissimo, entre innumerables preciosidades, las siete Estrellas del Apocalipsi, que dixo ser otros tantos anillos, y piedras preciosas: en que nos diò materiales para su Corona, y la que se mereciò este dia su insigne Familia. Dexo los anillos, y piedras, aunque preciosas, y elijo las Estrellas por la ventaja de estas à estotras, que notò muy bien vn Descalzo nuestro. (41.) Las Estrellas aventajan mucho à las piedras preciosas. La Religion Dominica merece la mas aventajada Corona: luego à su frente vienen las Estrellas, como nacidas. Quitar la Estrella à Santo Domingo, seria hacerle agravio. Symbolizan las Estrellas con los Sabios. Esta Religion esclarecida tiene dentro de si el Abismo de la sciencia. Pues sean las Estrellas su Corona, y del Orador de este dia. Reciban, pues, esta leve insinuacion de nuestra gratitud, poniendola à cuenta de cuentas. Denos espera, que tantos debitos no se pueden pagar, sino à plazos.

(42.)
D. Bernard.
homil. in
Evangel. Si-
mile est reg-
num Cælo-
rum.

§. III.

25. **L**A mañana del tercero dia, hizo muy deliciosa la Familia Seraphica: viniendo à nuestro Canonizado la insigne Religion del Seraphin Francisco. En quien se verifica, lo que dixo San Bernardo, como si hablara con ella: *O Religio rutilantior auro, Sole splendidior, hæc est, quæ respuit avaritiam, calcat superbiam, componit mores.* (42.) Vino, pues, este Orden de Angeles, que ayiendo tenido

en Santa María de los Angeles su Cuna, viendo en nuestro Canonizado un Angel de los de Santa Maria : esto es, tan favorecido de la Señora, como mostraron los sucesos de su infancia, vino à complacerle en su dicha. Se acordaria otro sí, del nombre, que pusieron en el Bautismo à su Patriarcha. Llamaronle Juan, como al nuestro, y aviendo salido tan amador de la Cruz, si aquel primer nombre huviese perseverado, veria el Mundo à San Juan de la Cruz Canonizado antes de tiempo.

26. Juan fuè el nombre, que pusieron à Francisco en la pila. Mudòle el Señor de nombre, quando le embiò à reparar su Iglesia. Así lo hizo con San Pedro, no se si por la misma causa. Llamavasse Simon, y le mudò el nombre de Simon en el de Pedro. (43) Mas el nombre de Simon, que quitò à Pedro, lo reservò para otro, de quien se sirviò mucho en el Apostolado. Así el nombre de Juan, que quitò a Francisco, reparador de su Iglesia, lo reservò para nuestro Santo, de quien se avia de servir, y sirviò mucho en la reforma de el Carmelo. Con estas consideraciones creo, vino a nuestro Canonizado la esclarecida Religion de San Francisco. El Orador eloquente ideò sus glorias en tres prendas, que dixo eran de la santidad el maior testimonio : *Pureza, Constancia, y Charidad*. O quanto fuè, lo que en alabanza de su pureza dixo ! Aquellos elogios de Santa Teresa sobre esto. Aquel llamarle *Santo*, a boca llena, que fuè, como Canonizarle en vida.

27. Mas pregunto: esto de Canonizar, no toca al Papa ? Nuestra Santa, que decia, estar prompta hà dar su vida por la mas minima Ceremonia de la Iglesia, avia de imberbir el orden de la Iglesia en cosa de tanta importancia? Ea, que no fuè esto Canonizar Teresa à su hijo, sino profetizar la Canonizacion, conque le avia de honrar la Iglesia à su tiempo. Teresa diò à su hijo, y Padre nuestro el nombre de Santo. Le llamó Santo, y se salió con ello : No le Canonizó entonces la Santa, sino le destinò con superior luz, para la Canonizacion futura.

28. Bendixo Isaac à su hijo Jacob. Quien oie *benedicir*, que no se le ofrezca luego *Canonizar*. Bendixo Dios al Sabado; fuè firmar el decreto de su Santidad, dice Corne-

(43.)
Vocaberis
Cephas. Io-
ann. 1. Ver-
12.

(44.)
Benedixit, id
est, Sanctum
creavit.

Gen. 2. Verf.
1. Cornel.
ibi.

(45.)
Non signifi-
catur actum
perfectum,
sed inchoa-
tum, puta
ipsam desti-
nationem,
sed prepara-
tionem ad
benedicen-
dum. Cornel.

Gen. 19.
Uers. 27.

(46.)
Hæc benedi-
ctiones pro-
phetiæ sunt.
D. Greg. ibi.

(47.)
Ecce odor
filij mei Gen.
127. Verf. 27.

(48.)
Job 31. Verf.
36.

(49.)
D. Nil. in
câr. de laud.
sapient.

lio: (44.) Canonizar à vno, es mas de firmar vn decreto, por el qual se dà al Canonizado culto, honor, y nombre de Santo? Luego aquel bendecir Isaac à su hijo, fuè Canonizarlo. Pues que autoridad tenia Isaac para esto? Reparen bien, dice Cornelio, que aquella bendicion, no signifie acto completo, sino inchoado, no fuè bendecir al hijo aora, sino destinarlo para la bendicion futura. (45.) Fuè profecia, dice San Gregorio, de la bendicion, que le esperaba. (46.) Diòle à Isaac en el olfato la santidad de su hijo. (47.) En atencion à esto. Prophetizò la honra, que avia de lograr a su tiempo.

29. Así entiendo io, aquel llamar *Santo* à nuestro Juan su Madre, y mia Santa Teresa, le llamò *Santo* en vida, como quien le tratò tan de cerca, y percibiò mas de sus virtudes la fragancia. No le Canonizò, sino le destinò, y preparò para la Canonizacion, que ia le ha dado la Iglesia: *Non significat actum perfectum, sed destinationem, seu preparationem.* Mas, aun en este sentido el testimonio, y dicho de tal Madre fuè calificacion mui insigne. Aquien de aquellos señalados Varones, que comunicò en su siglo Santa Teresa, diò ella el nombre de *Santo*, que no le aia puesto ia en los Altares la Iglesia, alegando el dicho de la Santa?

30. Siguiendo, pues, su empeño este Orador famoso por el rumbo dicho, vino hà dar en aquel texto de Job, aquel libro, que Job deseaba por Corona en su cabeza. Con que nos costè la Corona mas propria para sî, y su Religion Seraphica. (48.) *Coronam doctrina nectit*, decia San Nilo, (49.) y iò dirè aqui otro tanto de la Familia Seraphica, que con tantos, y tan ilustres Doctores hà enriquecido la Iglesia, el libro es su mejor Corona. Y si se advierte, que el Orador mostrò ser vna Biblioteca con alma, donde irà mejor el libro, que à la libreria? Reciban, pues, este libro por Corona, y admítanos esta tal qual paga, que aquien carece de otros bienes, como los Descalzos, permitido es pagar en generos.

S. IIII.

31. **E**L quarto dia de mañana raìò el Sol de Augustino en nuestra Iglesia. (O que hermosa mañana!) Vno el Aguila de las alas grandes al Libano buscando la me-
du-

dula del Cedro. (50.) La esclarecida Orden de San Augustin en seguimiento de nuestro Doctor Mystico, y à los aplausos del Canonizado. Viendo en el cumplido, lo que San Augustin su Padre deseaba; quando decia: *O si Sanctus Iohannes, quomodo nobis dixit probate spiritus, si ex Deo sint, dicere dignaretur, quomodo proventur spiritus.* (51.) El modo de probar espiritus, es lo que San Augustin echavan menos, y esto es, lo que en nuestro Santo Juan hallan sus hijos. Aquel singular talento, y donde el Cielo, que en esta parte mostrò nuestro Doctor Mystico. O quan altamente comprehendieron lo celestial de su doctrina aquellos dos insignes Maestros Antolinez, y Campo! De la Religion de San Augustin vno, y otro. Consiguiente à esto vino oi à nuestro San Juan de la Cruz Canonizado la gravissima Familia de Augustino.

32. De el Orador, y su Sermon, se puede entender aquello de el Eclesiastico: *Sermo illius potestate plenus.* (32.) Porque autorizó el Pulpito, no solo con el lleno de su sciencia, mas tambien con la potestad de la Prelacia. Yo lo estaba oiendo, y me ocurriò decir con Novarino: *Alter Augustinus.* (53.) Otro San Augustin tenemos. Otro, y aun estaba por decir, *el mismo.* Mas no me atrevo à tanto. No me atrevo à igualarle con San Augustin en el talento, por no quitar à San Augustin la gloria de vnico. Discursiò este Orador sabio *tres, como bulas de Canonizacion* en el Evangelio. Y tocando con novedad en el milagro de las apariciones en las reliquias de nuestro Canonizado, no dudò equiparar este milagro con el de el admirable Sacramento. Y tengo para mi fadè esta comparacion mui hermosa, y elegante *servata proportione.*

33. En el agosto Sacramento vemos vna cosa, y creemos otra. Y no hablo aora respecto de las especies Sacramentales, sino de las milagrosas apariciones, que se han visto en las mismas especies. Tal vez la imagen de vn Niño. Otras la de vn Cordero. Y en Flandes en la Ciudad de Duay, se vieron en el espacio de vna hora diversas apariciones en la Hostia Consagrada, ia de la Cruz, ia de la Palsion. (54.) De todo esto se hà visto en el Sacramento, mas no creemos ai alli otra cosa, que la verdadera carne,

(50.)
Ezech. 17.
Vers. 3.

(51.)
D. August.
Serm. 30. de
Verbis Apost.
toli Ioann.
Epist. 1. cap.
4.

(52.)
Ecclesiastic.
8. Vers. 42

(53.)
Novar. Adag.
gia Sanct. Pa.
trum. fol.
56.

(54.)
Beierl.
Theat. Uic.
hic.

y cuerpo de Jesu. Christo. Pues à este modo, con la porcion debida, es lo que passa en los Relicarios de nuestro Santo. Se veen, y han visto apariciones diferentes, y maravillosas; mas no por esto creemos ai otra cosa en el Relicario, que la verdadera carne de San Juan de la Cruz, y reliquias de su santo cuerpo. Pero à quien no admira, que honre el Señor la carne de este Santo con apariciones iguales, à las que en credito, y honor de el Sacramento ha executado varias veces? En fin este caso es de lo raro, que se hà escrito, y los que merecieron verlo, pudieron decir con San Pablo: *Uidemus nunc per speculum in enigmate.* (55.) Porque la carne de el Santo hace las veces de Espejo, y la confusa variedad de imagenes forman à la vista, vn como enigma de la gloria.

34. Siguió el Orador su empeño con tanta erudicion; que fué vn pasmo. Entre muchas preciosidades se introduxo en vn campo lleno de toda suerte de Flores. Aquel, à quien Isac comparó la fragancia de su hijo Jacob. (56.) De Flores estaba lleno aquel campo. Y todas las necessita oi mi respeto, para texer la Corona à los hijos de Augustino. No ai, que decir esta, ni aquella, sino todas; porque para tanta cabeza, ninguna Flor està de sobra. Ha florecido, y florece tanto la Religion de San Augustin en la Iglesia, que la Corona de Flores le toca à sus sapientissimos Maestros de Justicia. (57.) Y si el Orador sabió verificó el *Rosas loqui* en su elegante Panegyrico, tiene para esta Corona mui fundado derecho. Vaian, pues, las Flores a la Familia *Aureliana*. Si no les pareciere digna paga, recibanlas por medicina, que para vn corazon amorosamente herido, las Flores son el remedio. (58.) Yà estará vuestra discrecion, en lo que digo.

§. V.

35. **E**N la quinta mañana nos vino à hacer Merced la Merced misma. Se nos apareció la Madre de Dios (y no por bobos, aunque nos tuvo aquel dia, como embobados la fortuna de ver à los hijos de el gran Nolasco en nuestra casa.) La inclita Religion Mercenaria se declaró aqui por tan nuestra, que no quedó a Abraham, que temer, viendo tanta Merced por suia. (59.) Esta es aquella

(55.)

Ad Corinth. 13.
Vers. 12.

(56.)

Ecce odor filij mei, sicut odoragri pleni. Gen. 29. Ver. 27.

(57.)

Date Florem florenti. Plutarco. in Pers. alludit ad Coronas, quibus ingniebantur Magistri. Cornel. Ecclesiast. 32. Uesf. 3.

(58.)

Fulcite me floribus, quia amore languo. Cant. 2. V. 3.

(59.)

Noli timere, Merces tua magna nimis. Gen. 15. Vers. 1.

Religion esclarecida, de quien io entiendo, lo que dixo San Bernardo: *O, Religio virtutibus ornata! Quid novi de te referam? Omnia enim ligata, tu solvis. Omnia adversa, tu mitigas. Omnia desperata, tu animas.* (50.) Porque todo esto practican con el miserable Cautivo los hijos de Nolasco, desatando las prisiones à muchos, consolando en tanta adversidad à otros, animando, al que desespera, y quedandose por el en rehenes, quando la Charidad lo dicta.

36. Què avrà hallado la Familia *Redemptora* en nuestro Canonizado, que para venir à obsequiarle, le aia servido de impulso? Redimiò Cautivos nuestro Santo? Cierito es, que no sacò à alguno de poder de Moros; pero rescato à innumerables, que el Demonio tenia Cautivos. Llamaronle *segundo Basilio*, por lo que batallò con el Demonio; y pudieran llamarle *segundo Nolasco*, por tantos, como sacò de tan infame cautiverio. Y quantas veces, siguiendo este charitativo empleo, se quedò, como en rehenes por el Cautivo? Quiero decir: padeciò, y sufriò en si los malos tratamientos de el Demonio. Con este impulso, súficientissimo, à lo que entiendo, vinieron à nuestro Canonizado los hijos de el gran Nolasco. Y si os pareciere otra cosa, advertid, que para favorecer los Mercenarios à los hijos de Teresa, no tienen necesidad de otro impulso, que el de su fineza misma. Y què dirè ià de su Orador famoso? Dirè con San Geronymo: *Homerus, si adesset, vel imberderet, vel succumberet.* (61.) Idèo en las tres Uigilias de el Evangelio tres, como Canonizaciones de el Santo. Y tocando en la primera Uigilia los sucessos de su infancia, llegò à la margen de aquella laguna, donde el Niño Juan peligraba, y admirò à la Uirgen nuestra Señora ofreciendole su hermosa mano, para sacarle de el ahogo, y al Chicuelo rehufando dar la suia enlodada, por no manchar tanta belleza.

37. Caso es este, que el solo pudiera llenar vn Panegyrico. Dicen, que el, que se ahoga, se asse à los filos de vna Espada. Pues, como nuestro Juan, quando se ahoga, rehufa asirse de la mano de Maria? David cuenta de si dos casos distintos, que vnidos ambos dibuxan en algun modo este suceso. En vna parte afirma de si aver caido en

(60.)
D. Bernard,
homil. in
Evang. *Simi-*
le est.

(61.)
D. Hierony;
in vit. S. Hi-
larion.

(62.)
 2º Pſalm. 68.
 1º Verſ. 3.
 (63.)
 Pſalm. 72.
 Verſ. 4.

vna balsa, ò pantàno: *Infixus sum in limò profundi: (62.)*
 En otra, dice, que le tomò su mano el Señor: *Tenuisti manum dexteram meam, & cum gloria suscepisti me. (63.)* Como si dixera. Yo no di mi mano, el Señor la tomò. No me atrevì à darla, el Señor llegò à asirla: *Tenuisti manum dexteram meam;* porque al considerarme en el cieno: *In limo profundi,* tenia en menos el riesgo de mi vida, que enlazar mi mano enlodada con vuestra mano hermosa, y Divina. Este faè el caso de nuestro Niño, aunque en nuestro Niño fuè maior el empeño; pues con devota porfia, ni èl quiso dar su mano manchada à la Señora. ni consintió, que la Virgen se la asiera. Y asì huvo de tomar la Virgen otro rumbo, para sacar al Chicuelo del ahogo. Mas quedò tan pagada del cortès encogimiento del Niño, que volviò à èl en otro lance de el genero. Y si de las repetidas apariciones, y visitas de Dios à Samuel Niño, hizo argumento de su Santidad Cornelio. (64.) De las repetidas apariciones de la Señora à nuestro Juan Niño, podreis colegir la santidad de el Canonizado.

(64.)
 Ob Sanctitatem pueri ad didit Deus, ut apparet Samueli. Cor mel. 1. Reg. 3. Verſ. 21.

(65.)
 Pro lilijs. Pſalm. 44. titul. ex D. Hieronym.

(66.)
 Novarin. De Agno Fuchisti. lib. 5. Discurs. 38. num. 459.

38. Entre la hermosa variedad de textos, con que este Orador sabio exornò su assumpto, tocò en los Lirios, ò Azuzenas, que dieron titulo al Pſalmo. (65.) Por lo que determino formar de esta Flor hermosa, y regia la Corona para tan regia, y hermosa Familia. Es insignia esta Flor de la Real casa de Francia, de donde trae Nolasco su descendencia. Dixòlo asì el Orador, como haciendo notorio el derecho de su Familia à esta Corona. Entre las Azuzenas ai vna, que llaman *Iris*, ò Azuzena *Celeste*. Y esta dice mas con la Familia Mercenaria; porque, como *Azuzena* explica el candor de su Avito, y como *Celeste* declara el alto origen de su instituto, que descendió mi Señora del Cielo à revelarlo. La tunica de nuestro Redemptor, sobre ser obra ingeniosa de la Divina Maria, estava bordada de Azuzenas toda. (66.) Luego la Corona de Azuzenas, es la mas propria para la Religion Mercenaria, por Redemptora, y por obra de la ingeniosa Charidad de tan gran Reina. Y si era de Azuzenas la Corona de el labio en la mesa del Santuario, sirva esta para el Orador de este dia, en cuyos labios se derramò la gracia. Sea, pues, esta Cor-

na de Azuzenas nuestro desempeño. Si reparare algun curioso, que pagamos à la Merced, con lo que es fuio, Salomon nos dió el consejo. (67.) No ai caudal para extinguir tanta deuda en nuestra pobre casa, Y assi recurrimos à los frutos, que sobran en la suia. Saldrán assi, como pagados de su mano propria. Y quien assi se llega à pagar, no tiene mas, que pedir.

§. VI.

39. **L**A mañana del sexto dia vino à complacernos el milagro de Paula. El segundo *Thaumaturgo* de la Iglesia, y su exemplarissima Familia. Los Minimos de San Francisco de Paula, de quien podemos decir con el Christologo: *Hoc Minimum Dei tota magnitudine Mundi magnificentius invenitur.* (68.) Porque en estos Minimos à lo de Dios, se distingue, lo que se halla, de lo que se oie. Lo que se oie es *Minimos*, y lo que se halla es *Maximos*; porque son lo maximo, que se halla en la Iglesia los Minimos de San Francisco de Paula. A quienes diria io con San Bernardo: *Altissimus est profressio vstra.* (69.) Porque professan vna abstinencia singularissima. San Pedro Damiano celebraba semejante observancia en los mas aventajados de su siglo. (70.) Allà eran algunos, y estos de los mas aventajados, mas entre los Minimos professan la misma abstinencia todos. El Antagonista, dice Pablo, se arma de vna total abstinencia, para lograr la Victoria. (71.) Quien negará à los Minimos el timbre de *Uistorios*? Quiero decir, quien les disputará la Victoria, quando su abstinencia à los mas aventajados gana. Uino, pues, a nuestro Canonizado esta observantissima Familia. Tiene en èl su poca de prenda (*dixè poca*) porque no tiene mas de vna vña.

40. Fuè el caso, que estando para dar su pultura al Santo cuerpo de nuestro Juan, se hallò presente vn Religioso Minimo. Llegòse à besar reverente los pies del Santo, y con piadosa audacia, le arrancò de vn bocado la vña de vn dedo. (72.) Ya no estraño los progressos, y ventajas de los Minimos, en la Mystica sciencia. Tienen à San Juan de la Cruz en la vña. Una vña es mui poca cosa, mas para comprehender al Leon, basta. (73.) Desde la muerte, y sepultura mostraron su devocion, y afecto à nuestro San-

(67.)
Date ei de-
fructu ma-
num suarum.
Prov. 3 1. 24
31.

(68.)
S. Chryso-
Serm- 98.

(69.)
D. Bernard-
ad Fratres de
Monte Dei.

(70.)
Ovis, & Cas-
seo tanquam
carnibus ab-
tinent. D. 7
Damian. de
vit. heremit.
cap. 4.

(71.)
Ab omnibus
se abstinet.
Ad Corinthe
1. Uers. 25.

(72.)
In Vita S.
Ioann. à
Cruc. infines

(73.)
Ex vngue
Leonem. Lo-
cutio prover-
vial. ex D
Chrysoft.
hom. 4. in
Epist. 2. ad
Thimot.

to. Conſigüentes viénen oi à obſequiarle Canonizado, y glorioſo. Aſſi lo hizo el Sol en la Reſurreccion de Chriſto. Adelantòſe à celebrar reſucitado, y glorioſo, al que obſequió antes difunto. (74.) Con igual conſequeñcia vinieron los hijos de el Seraphin de Paula à eſta Canonizaçion feſtiua.

41. El Orador delicadifſimo deſcubrió à las luces de el Evangelio la Cruz, como Cathedra; en que nueſtro Doctor Myſtico explicò tres lecciones de nueva, y ſingular Theologia: de *Fed junta con Viſion. De Esperanza ſin esperar. Y Charidad ſin querer.* De eſta tan ſingular idea tomo iò el punto de *Esperanza*, y eſto es: *Ex magno flumine Scyathum haurire.* (75.) *Esperanza ſin esperar.* Eſta enſeñò nueſtro Santo, quando hallandòſe en la vltima neceſſidad ſu Convento, le pidió licencia el Procurador, para ſalir à buſcar lo neceſſario. Negò el ſanto Prelado eſta licencia. Pues en quien espera el Santo? Esperaria en Dios. Y no en vano, pues le embió Dios luego el ſocorro. Contra: que aſſi, que viò el ſocorro echò à llorar, el Santo: Si espera, porque llora? Porque *ſin esperar, esperaba.* Yà me declaro: Esperaba de Dios el ſocorro; mas no le esperaba tan preſto, que le privafſe de padecer por el miſmo Señor algo. Y aſſi decia entre ſuſpiros; *ſin duda eſtá Dios con nosotros enojado, ò ſin de nosotros poco; pues nos ſocorre tan preſto.* (76.) Eſtas eran ſus lagrimas. Y quien ſabrà ponderar lagrimas, como eſtas.

42. *Deus vitam meam annuntiavi tibi, poſuiſti lachrymas meas in conſpectu tuo.* (77.) Toda ſu vida, dice David, que preſentò à la Mageſtad Divina. Cierro es, que hallaria el Señor en eſta vida virtudes muchas, y mui ſantas obras. Mas entre tanto bueno las lagrimas, dice, le merecieron el maior agrado: *Poſuiſti lachrymas meas in conſpectu tuo.* Eſtas lagrimas puſo à parte, como que fueſſen ellas, en la vida de aquel Santo, lo mas excelente. Pues no ſe iò, que las lagrimas de David, puedan competir con las de nueſtro Juan. A lo menos llorò nueſtro Canonizado con ſuperior motivo. Las lagrimas de David fueron penitencia, llorò ſu pecado; pero nueſtro Juan llorò el averlo Dios ſocorrido preſto, ſin dexar de padecer por ſu amor algo. Re-

(74.)
Marc. 16. V.

(75.)
D. Damian.
Serm. 37.

(76.)
In vit. S. Io.
ann. à Cruc.

(77.)
Pſalm. 55. U.

gifestre toda su vida, se hallaràn virtudes, y acciones heroicas; mas entre todas merecen classe à parte estas lagrimas; *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo.*

43. Signiò el Orador su idea con inimitable destreza, y vino à dar en aquella nueva Corona de Salomon, y Bethsabè su Madre. Verdaderamente podemos decir de este Orador famoso: *Ecce plusquam Salomon hic.* (78.) Què Corona mejor, que esta, para la Religion su Madre? Ella es la Bethsabè mas dichosa, pozo de virtudes, y sciencia, que es lo que el nombre de *Bethsabè* significa. Madre fecunda de tantos Salomones, como quenta hijos, pudiendose aplicar à todos, y à cada vno el: *Nec Salomon in omni gloria sua, sicut vnus ex istis.* (79.) Y si esta Corona, sobre lo precioso añadia lo nuevo, el Orador, que lucì vna idea de tanta novedad, y tan peregrina, es el primer acreedor à ella; Recibala desde luego, porque el caudal està apurado, y siendo los acreedores tantos, serà precisso formar *Concurso*, para contentàrlos a todos.

S. VII.

44. **L**A mañana septima hizo dia de descanso al septimo dia la esclarecida Orden Tercera del Seraphin Francisco. Dicesse esta Orden de *Penitencia*: mas para nosotros de *Gloria*. En esto solo nos pareciò aier esta casa Cielo en el gozo, que nos causò la penitencia, quando la vimos entrar por nuestra casa. Uino, pues, à nuestro Canonizado segunda vez el Seraphico Francisco Uino este gran Padre à clarificar, al que ià en el dia tercero avia clarificado: *Et iterum clarificabo.* (80.) Hablando de la penitencia exterior, è interior de nuestro Canonizado el Padre Vicuña de la Sagrada Compañia: dixo ser en esto nuestro Juan, como otro San Francisco: (81.) Y el esclarecido instituto de la *Penitencia*, como otro San Francisco. (No otro, sino como otro) esto es: el mismo, con diverso Avito. Vino à celebrar à nuestro Canonizado, que en la penitencia fuè, como otro San Francisco.

45. Se acordaria, que nuestro Juan fuè el tercero de su casa. Y siendo esta Orden insigne la Tercera, de las que reconocen à San Francisco por Padre, vinieron gustosissimos à complacerse con el Tercero los Terceros. Y si se

(78.)
Luc. 11. V.
31.

(79.)
Matth. 6. V.
29.

(80.)
Ioann. 12. V.
18.

(81.)
Ioann. de Vi-
cuña in infor-
mat. Cano-
nizat. S. Io-
ann. à Cruç.

*
 Tenia por
 titular à Seño
 ra Sãta Ana el
 Còveto de el
 Carmen de
 Medinade el
 Campo.

*
 Este mismo
 titulo tiene
 el Convento
 de los Ter-
 ceros de Ezi-
 22.

hace memoria, que el Convento, que admitiò à nuestro Juan al Avito Religioso tenia à mi Señora Santa Ana por titulo. * Es muy puesto en razon, que venga la Comunidad, y Convento de Señora Santa Ana. * A celebrar, y aplaudir Canonizado, al que el Convento, y Comunidad de Señora Santa Ana admitiò al Avito Religioso.

46. Què rio de eloquencia el Orador de este dia! En cuija comparacion. *Demosthenes sordet, Quintillanus iacet.* Propuso dos, como *Canonizaciones* de nuestro Santo, vna en *vida*, y otra despues de *muerto*. (Uerdaderamente ai virtudes, que piden duplicadas *Canonizaciones*) la de la vida, dixo aver puesto al Santo tres Coronas: *La de la Ley, la del Reino, la del Sacerdocio*. Introduxose por aqui al Sacerdocio de nuestro Santo, aquella humilde resistencia, para ordenarse de Missa, hasta obligarle la obediencia. Como cumpliò tan alto munere? Yo lo dirè aqui aora.

47. En la primera Missa alcanzò de el Señor le confirmasse en gracia. En otra (no la llamo segunda, porque ninguna celebrò, que en el fervor no fuesse primera) en otra Missa se quedó arrebatado, y suspenso, de modo, que se notò en la Iglesia, y levantando la voz vna Muger devota, dixo: *Llamen à los Angeles, que vengan à proseguir esta Missa, que este Santo no està para ello.* (82.) Aqui venia muy à proposito el caso de Marcela. (83.) Aqui lo que dixo Procopio *Incipe tantum, & in consilium venient Angeli.* (84.) Empezò Pedro en el Huerto la defensa de Christo, y dixo el Señor, que tenia multitud de Angeles en el Cielo, para proteger, lo que Pedro no hizo mas que empezar. (85.) Pues veis ai, lo que quiso decir aquella Muger devota, quando clamò, que llamassen los Angeles à proseguir esta Missa. Fue, como si dixera: el Sacrificio por nuestro Juan empezado, solo le podrian proseguir los Angeles del Cielo. Así desempeñò nuestro Juan su Sacerdocio.

48. Mucho mas, que esto dixo el Orador de este dia; ajustando al Santo aquellas Coronas, en que ideò sus alabanzas. Mas aunque este Panegyrico fue de Coronas todo (para ser del todo regio) la que yo elijo, para su illustre Familia, es la que tocò del Psalmo veinte. Por ser esta de

(82.)
 In Vita S. Io-
 ann. à Cruz.

(83.)
 Extollens
 vocem quæ-
 dàm mulier.
 Luc. II. V.

27.
 (84.)
 Procop. nu-
 merorum.

24.
 (85.)
 Marth. 26.
 Vers. 53.

tanto precio: *Posuisti in capite eius Coronam de lapide pretioso.* (86.) El Orador se la puso al Santo sobre su Cabeza. Aca se la quitaremos al Santo, para gratificar con ella à su lustrosa Familia. Esto es: à la esclarecida Orden Tercera. Diràn, que descomponemos vn Santo por descomponer à otros. (Digan, lo que quisieren) Aunque tengo para mi, que nuestro Santo la darà de bueno, à bueno, que para dar vna Corona à esta Religion ilustre, quien recibió de ella tres, no a menester descomponerse. Pero quien recibe tres, y paga vna, no extingue la deuda. Que se empieza la deuda; mas la Corona, por sentada. Sentada, digo, en la Cabeza de tan Religiosa Familia, y en la de su Orador, à quien previno para este dia la gracia con bendiciones de dulzura. (87.)

(86.)
Psalm. 204
Vers. 4.

§. VIII.

49. **G**Racias al Cielo, que llegamos ià à la mañana del dia vltimo. Esta sì, que es la mañana fresca de el Octavario. (Digolo, por lo que mira al Pulpito) que maior frescura, que empezar Sermon aora? Pues nadie se a- fuste, porque aunque venia prevenido, luego que puse los ojos en este nobilissimo Senado, co-ociè por experiencia, lo que dixo el otro: *Si vis omnium obliuisci, cogita Cesarem.* (88.) Puffe mi pensamiento en este Augusto Senado, y se me olvidò todo. Conque oi no ai donde escoger Flores, ni para la Corona materiales. Pues, Señor, à que hà venido U, S. à esta pobre casa, si se hà de volver, sin su merecida Corona?

(87.)
Præuentificum in benedictionibus
dulcedinis.
Psalm. vbi
suprà.

50. Avrà venido esta Ciudad famosa à conocer su grandeza, que es mui possble la ignore su modestia, quando ella es en todo el Munáo tan notória: *Si ignoras te, ò pulchra inter Civitates, si te ignoras, ò Ciudad hermosa,* (89) *Egredere, & abi,* proligue el texto, à que añadió Armachano. *ad Carmeli incolas, qui te adorant, & venerantur.* (90.) Camina à los Carmelitas habitantes del Carmelo, que te adoran, y veneran. Los habitantes del Carmelo, **so-** mos oi, por oi los Descalzos, por ser posesion nuestra

(88.)
Senec. ad Pol
lib. cap. 26.

(89.)
D. Bernardi
Epist. ad Pi-
sanos. 230.
(90.)
Hier. Arma-
chan. cant. 14
num. 80.

aque

aquel nobilissimo Solar de la Religion Carmelita. Y à vco; que habló Armachano de la Virgen mi Señora. Mas San Bernardo aplicò el texto à vna Ciudad, como la nuestra. Y si à mi me es permitido vnir las dos interpretaciones, diria, que el venir la Ciudad de Ezija à los Descalzos, de quienes es tan respetosamente venerada, es medio mui proporcionado, para conocer ella su grandeza.

51. Por otra parte considero à esta Ciudad mui preñada de nuestro Santo, quien dexò aqui su Casulla al modo, que San Pablo en Throade. Con la diferencia, que Pablo procurò recobrar la alaja, sobre que escribió à Timotheo, (91.) Pero nuestro Juan aviendo dexado en Ezija la suia, no hà vuelto por ella; no hà tratado de remover el deposito, por no alterar su amor, à este insigne Pueblo. Pudiendo aplicarse à este caso, lo que dixo de su paz Jesu Christo.

(92.) Porque nuestro Juan, quando dexò aqui su Casulla, no solo la dexò, sino que la diò, de vna vez para siempre. O, que amò mucho à Ezija nuestro Canonizado. intentò por sí mismo la fundacion de este Colegio, y asì estando en las fundaciones de Sevilla escribió vna carta con la siguiente clausula: *De aqui à San Juan me parto à Ezija, donde, con el favor de Dios, fundaremos otro.* (93.) Entiendesse otro Convento, como los que en Sevilla avia fundado.

52. Estaba el Santo con el cuerpo en Sevilla, y con el pensamiento en Ezija, y en la fundacion de esta casa. Pues, como no la fundò? En esto reconozco otra atencion de su cariño à Ezija; porque siendo el pensamiento de fundar aqui, suio, dexò la execucion al Venerable Padre Frai Augustin de los Reies, Varon doctissimo, y que murió con opinion de Santo, cuyo cuerpo se conserva en Aguilar incorrupto, y esperamos, que su Canonizacion, algun dia, sea ocasion de repetir estas festivas demonstraciones à Ezija, con la apreciable circunstancia de ser el Padre Reies Patricio, è hijo de esta gran Ciudad (que en todas edades hà sido fecunda Madre de Varones insignes) y esta es la atencion de nuestro Santo à U. S. que

(91.)
 ad Timotheum. 4. V.
 13. Pennula.
 Significa la
 Casulla. Vi-
 de Horin. &
 Cornel. ibi.
 (92.)
 Pacem relin-
 quo, pacem
 meam Do.
 Ioann. 14.
 Vers. 27.
 (93.)
 Doct. Myst.
 Epist. 6. in
 sine operum.
 imprcsion.
 Hispaleuf.

siendo la fundacion pensamiento suio, dexò la execucion à vn tan gran hijo de esta Ciudad; porque así le fuesse mas grata à V. S. la obra. Semejante à esto es, lo que el Señor por tu Propheta dixo: *Dabo vinitores ex eodem loco.* (94.) Hablaba de la fundacion de su Iglesia: y aunque esta fundacion era pensamiento suio, dixo, cometeria la execucion à hijos de la tierra, y del mismo Pueblo, para mas obligarlo,

(94.)
Osteas. 2. V.
15.

53. Con esta atencion à Ezija, procedió San Juan de la Cruz en la fundacion de esta casa. Pues què dirè de los milagros, que en esta misma Ciudad hà obrado con toda fuerça de personas, y con algunas de la primera calidad en la Republica? Cui memoria se conserva en dotaciones, lamparas, y presentallas, oi dia. Parece si tantas prendas de amor son causa, mas que suficiente, para aver venido à nuestro Cononizado esta Ciudad illustre? Precindiendose de la Corona, ò Coronas, que debia ofrecerle nuestra gratitud, diciendo con Alexandro: *Remittimus Coronas quas debebatis.* (95.) Os perdonamos las Coronas, que debiais, os perdonamos, como, Señor, vuestras deudas.

(95.)
1. Machab:
13. Vers. 39.

54. Ea, quiero de vna vez dar mi pensamiento, por no apurar la paciencia de tan discreto auditorio. No ha venido este nobilissimo Senado à interesarse en nuestro agradecimiento; recibiendo, sino dando. Hà venido à valorar, y dignificar nuestra accion de gracias, à dar gracias por nosotros, y en nuestro nombre, como superior Principe. Lo que dixo Euthimio de nuestro Dueño. A que añadió Sylveira: *Tanquam nostrum caput dat gratias pro donis in nos collatis.* (96.) Como nuestra Cabeza, y nuestro Principe, dà gracias en nuestro nombre mostrando, quanto nos estima, y lo que en nuestros favores interessa. Esto dixo Sylveira de Christo. Y con la proporcion debida, digo io otro tanto de la nobilissima Ezija honrando a esta su casa.

(96.)
Egit gratias
credentium
nomine, sig-
nificans què
erga homi-
nes haberet
affectum.
Euthim. sup.
Math. 11.
Vers. 25. Vi-
de Sylveir.
tom. 3. in
Evang. lib.
5. cap. 20.
quæst. 1. n. 8.

55. O noble, y discreto concurso! O Ezijanans illustres! Oidme, que à todos digo, usando de las palabras de San Bernardo: *Nunc verò audime inclita plebs, gens nobilis, Civitas glariosa.* (97.) Con todos hablo, y mui en particular con las Sagradas Religiones, y venerable Clero. Oidme todos. Si halta aqui, se pudo temer, que no alcanzassen los Descalzos a llenar vuestros deseos, sobre los beneficios

(97.)
D. Bernard.
ad Mediolan.
Epist.
131.

recebidos; sabed aora, que las gracias no corren de nue-
tra cuenta. Este Senado Augusto, como Cabeza, y Princi-
pe de tan insignie Pueblo. Como nuestra Cabeza, y Principe,
os dà las gracias en nuestro nombre, diciendo: *Quod uni ex
minimis meis fecistis, mihi fecistis.* (58.) Tanto, quanto es,
lo que aveis hecho en honra de estos mis Descalzos, io lo
agradezco, y recibo. Mia es la deuda: no desconfieis de la
paga; pues empenò à vuestro favor toda mi grandeza.

56. Siendo esto así, como acavo de decir, ia no ten-
go io, que hacer. Desampararé el pueſto, dexando assegu-
rado vuestro credito en la generosidad de este nobilissimo
Senado. Yà me retiro. Y por no ser mas molesto irè por el
camino de aqui à la Celda haciendo al Santo vna depreca-
cion mui cumplida, rogandole galardone con bienes de el
Cielo los aplausos, que le tributa el Mundo; pues ellos
són dignos de premio el mas alto. A este gravissimo Magis-
trado, al Venerable Clero, à las Religiones Sagradas, a to-
dos, los que le han celebrado estos dias (que verdadera-
mente son todos) à todos enriquezca con los tesoros
de la gracia, para que le repitan otra Octava, co-
mo esta (que à ser, como esta) de
precisso, ia, avrà de ser
en la Gloria.

AD QUAM NOS PER-
DUCAT JESVS, &c.

(O. S. C. S. R. E.)